

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 4

Artikel: El Parque Nacional festeja su 75° aniversario : delicado equilibrio
Autor: Auf der Maur, Franz
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909379>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

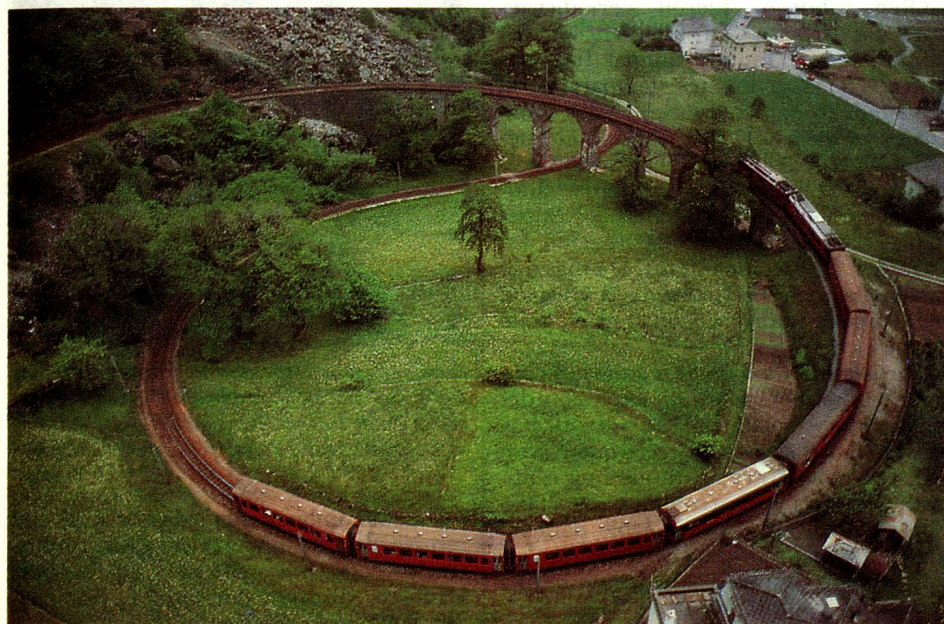
Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Los Ferrocarriles réticos cumplen 100 años

«La línea más hermosa»



Viaducto en forma de círculo para franquear la rampa situada cerca de Brusio, en el Val Poschiavo.

El 9 de octubre de 1889, el convoy inaugural atravesaba el Prättigau sobre la línea Landquart-Davos, la primera de los ferrocarriles de los Grisones, que hoy llevan el nombre de «Ferrocarriles Rétricos» (RhB). Actualmente es la compañía privada cuya red es la más extendida en Suiza (375 km.). Hace 100 años, la ciu-

dad de Coire, capital del cantón, tenía como único servicio de comunicación el de los Ferrocarriles Federales. Solamente siete años más tarde, el 29 de octubre de 1896, se abrió el segundo ramal de la RhB, entre Landquart y Coire. Esta importante realización, que será conmemorada este año con numerosas manifestaciones en todo el cantón, se debe a la iniciativa del banquero holandés Jan Holsboer, huésped de Davos, quien logró

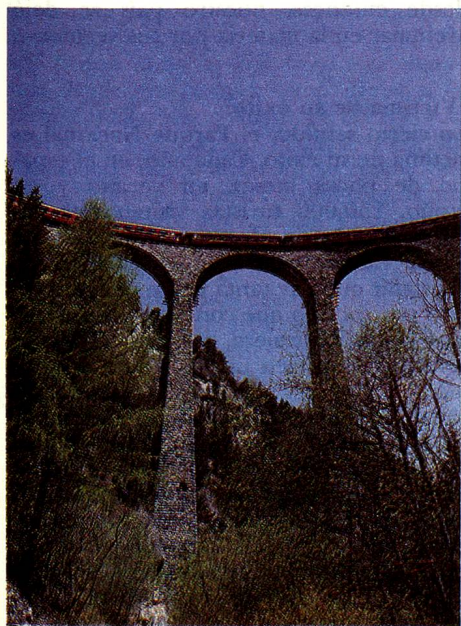
reunir el capital necesario para comunicar por ferrocarril ante todo el Prättigau. Siguieron luego abriéndose otros ramales, entre los que cabe destacar particularmente los que llevan en la Engadina hasta St. Moritz así como la línea que va en el Val Poschiavo hasta Tirano (Italia) pasando por el cuello de la Bernina. El servicio de la comunicación de los valles de los Grisones por ferrocarril fue realizado en primer lugar como una reacción a la apertura de la línea del Gotardo (1882) pero, en consideración al turismo en pleno crecimiento, constituyó también una inversión con gran visión de futuro. Tal como lo destacó, muy justamente, en su alocución el presidente del gobierno grison Reto Mengiardi, esta realización fue una «aventura onerosa que llevó al cantón casi al borde de la ruina». Teniendo en cuenta los medios técnicos de que se disponía en aquella época, la construcción de esa red ferroviaria, —realizada en tiempo record— representaba un enorme riesgo y es aún hoy día objeto de la admiración de los visitantes.

No es simplemente casualidad que los amantes del tren consideren los Ferrocarriles Rétricos como «la línea ferroviaria más hermosa del mundo».

Actualmente no sería posible imaginar el cantón de los Grisones sin «su RhB» (el cantón posee la mayoría de las acciones). Este ferrocarril reviste gran importancia tanto en el campo de los transportes como en el económico.

Con sus 1.550 empleados, es una de las principales fuentes de trabajo en el cantón. Además, está previsto construir próximamente la línea de la Vereina, que unirá directamente Davos a la Baja Engadina.

MZ



La RhB atraviesa gran cantidad de puentes y viaductos. (Fotos: Charles Seiler)

El Parque Nacional festeja su 75º Aniversario

Delicado equilibrio

Hace 75 años que fue creado el Parque Nacional en la Baja Engadina. Hoy día, esta reserva natural —la mayor de nuestro país— llegó al límite de su capacidad: cada verano, 250.000 visitantes toman por asalto los senderos de la reserva.

En el Piz Quattervals (la «Montaña de los cuatro valles», 3.154 m.), los últimos campos nevados brillan bajo el cielo azul profundo del verano de la Engadina. Aquí, en la morrena expuesta al sol y situada arriba del límite de los bosques, hace mucho calor. Los ojos enceguecidos por el sol escudriñan en vano el terreno: pero ¿adonde diablos fueron los ciervos? Aquí, no estamos en un zoológico, sino

que estamos visitando el Parque Nacional Suizo. Los animales no se presentan a los turistas a pedido. ¿Quién podría enojarse con los ciervos porque quieran retirarse a un lugar sombreado durante los calores del mediodía?

Ni hacha ni disparos de armas de fuego

En la época actual, con todos sus proble-



Las cabras monteses puestas en libertad en 1930 forman actualmente una gran colonia.

mas de protección del medio ambiente, el siglo XIX puede aparecer como idílico, pero es una imagen engañosa. Hace cien años, la naturaleza perdía poco a poco terreno: frente a la industrialización y al crecimiento demográfico. Ya en 1870, una iniciativa privada, justamente ésta, permitía la creación de la primera reserva natural, al pie del Creux du Van, en el Jura de Neuchatel. A principios de este siglo, se hizo sentir la necesidad de poner bajo protección total una superficie suficientemente extensa de nuestro país y, en 1914, la Asamblea Federal aprobó el decreto federal relativo al Parque Nacional Suizo en la Baja Engadina. Situada en una región alejada de los Alpes, en la frontera con Italia, esta reserva muestra verdaderamente la naturaleza en estado puro. Es un paisaje austero, con montañas en dolomita brillante y valles salpicados de guijarros. En 1904, en esta región agreste, en el Piz Pisoc, fue abatido sobre territorio suizo el último oso. Desde entonces aquí se aplica la regla: ni hacha ni disparos de armas de fuego.

Demasiados ciervos

Mismo en ciertas regiones alejadas se observa la intervención del hombre. Así es como las humaredas de los altos hornos (esas fundiciones que tenían originalmente el nombre de Ofenpass cercano; («Ofen» = horno) fueron perjudiciales para los árboles. La intervención del hombre en el mundo animal fue más grave. La cabra montés desapareció, al igual que los animales salvajes tales como el oso, el lince y el lobo. Mismo el quebrantahuesos —llamado a menudo erróneamente el buitre de los corderos— antiguamente muy difundido en los Alpes había desaparecido en la región. En cuanto al efectivo de ciervos, era más que lamentable. En 1914, año de la creación del Parque, pudieron contarse en total nueve ciervos.

La protección total de esos animales condujo, con el tiempo, a una explosión demográfica. Actualmente, en verano, hay más de 2.000 ciervos en el Parque Nacional. Los biólogos estiman que una cantidad de ciervos comprendida entre 700 y 800 sería un efectivo aceptable para lograr un equilibrio natural. Dado que no hay animales feroces para asegurar una reducción natural, las autoridades decidieron, por primera vez en 1972, hacer abatir una parte de los animales protegidos.

¿Un segundo parque nacional?

Ya en 1909, por iniciativa de amigos de la naturaleza, la parte central del Parque Nacional fue puesta bajo protección. Muy pronto se agregaron otras zonas, para las que las comunas de Zerne, de S-chanf y de Valchava habían hecho arrendamientos a largo plazo. La Confederación retomó el todo el 1º de agosto de 1914. El Parque Nacional que, gracias a ulteriores extensiones alcanza actualmente una superficie de 169 kilómetros cuadrados, es el más antiguo de Europa Central. «Particularmente hoy día, cuando tanto nos preocupamos de nues-



Aunque están severamente protegidas, las marmotas no se multiplicaron desmesuradamente en el Parque Nacional. La responsable es el águila real. (Fotos: J Feuerstein, Scuol)

tro medio ambiente, la existencia de una reserva de este tipo reviste gran importancia», declara el zoólogo Robert Schloeth, director del Parque Nacional desde 1964. Al preguntársele si era favorable a la creación de otras reservas totales en Suiza, el señor Schloeth respondió: «Completamente, mismo si no se da a esas zonas el nombre de parques nacionales, sería deseable poner sin tardanza bajo la protección total un espacio físico vital, húmedo, de cierta extensión, por ejemplo a lo largo de la orilla sudoeste del lago de Neuchatel. Al crear, hace 75 años, el Parque Nacional en la Baja Engadina, Suiza hizo obra de pionero. Pero, desde entonces, nuestro país se dejó aventajar en la materia por sus vecinos».

¿Víctima de su éxito?

En cierto sentido, el Parque Nacional es víctima de su éxito. Cada año, en el espacio de pocos meses, en verano y en otoño, 250.000 turistas visitan esta reserva situada en el extremo sudeste de Suiza. Ciertamente es muy satisfactorio constatar que hay tanta gente que se interesa por todo lo que concierne la protección de la naturaleza. Pero tal afluencia constituye también una amenaza para el medio ambiente. Si se quiere que la naturaleza se mantenga intacta es necesario, en la medida de lo posible, hacer respetar una reglamentación estricta: no se puede ni salirse de los caminos ni modificar nada del paisaje. Está prohibido hacer fuegos, acampar, arrojar desperdicios, arrancar plantas y llevar perros. Es comprensible que en la temporada alta, los diez guardaparque tengan mucho trabajo.

Franz Auf der Maur

Inheritance

in Switzerland:

Last Will
Inventory

Estate Division Contract
Consulting



Treuhand Sven Müller
Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon ZH
Tel. 055/42 21 21

IMMOBILIER

Nous pouvons régler tous vos problèmes immobiliers en Suisse – Achat, vente gérance, administration et fiscalité

**Fiduciaire & Régie
P.-A. NOZ SA
Case postale 145
1000 LAUSANNE 6**

Tél. 021 29 58 61
Télex 454 551 FIDU CH
Téléfax 021 29 48 51